

Plegaria Universal

1. Padre que tanto nos amas, permite que toda tu Iglesia, que está formada por cada uno de nosotros, reconozca que Jesús es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo y es el único que puede salvarnos. Te lo pedimos Padre.
2. Padre que tanto nos amas, permite que el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los diáconos den testimonio con su vida, de que Jesús es tu Elegido, sobre quien está tu Espíritu. Te lo pedimos Padre.
3. Padre que tanto nos amas, permite que los gobernantes de todo el mundo, reconozcan que sólo Jesús salva. Te lo pedimos Padre.
4. Padre que tanto nos amas, permite que los enfermos y todos los que sufren, puedan ver a tu Hijo y dar testimonio de Él. Te lo pedimos Padre.
5. Padre que tanto nos amas, permite que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que demos con nuestras obras, que hemos sido bautizados con el Espíritu Santo, quien nos guía para hacer tu voluntad. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra te invita a ver la catequesis desde un nuevo enfoque. Entra a www.palabayobra.org y da clic en Construyendo la catequesis.

Palabra y Obra lanza su nueva sección: Rosario Meditado. Reza el rosario con nosotros. Con María, con Jesús, todos juntos a la cruz. Con María, con Jesús, todos juntos a su Luz. Entra a www.palabayobra.org y da clic en Rosario Meditado

Estamos felices de poder hacer llegar a ustedes nuestra Revista Infantil, que tanto éxito ha tenido.

Pueden verla entra a www.palabayobra.org y da clic en Revista Infantil.

Tenemos más de 27,000 suscriptores y seguramente podremos llegar a más.

Para suscribirte envía un mail a contacto@palabayobra.org con el asunto suscripción revista infantil. Al inicio de cada mes te llegará a tu mail.

Palabra y Obra ©©

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campestinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F. Mail: contacto@palabayobra.org Tel. 51 35 21 80.

© Comisión Arquidiocesana de Catequesis Durango 90, 10° piso Tel. 5208 3200 ext. 2020

Síguenos en twitter.com/palabayobra y en Facebook: Palabra y Obra.

VIDA DE LA IGLESIA

...para Niños!!!



2º Domingo Ordinario

EVANGELIO (Juan 1, 29-34)

Testimonio de Juan

Juan: Hola amigos, yo soy Juan el Bautista. Y hoy que veo que Jesús viene hacia mí, les digo lo mismo que les dije a los judíos hace casi 2,000 años: "He ahí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".

¿Han oído estas palabras en algún otro lado?

En la Misa, poco antes de recibir la comunión, el sacerdote parte la hostia y dice: "Este es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".

Pero ¿tú sabes qué significan estas palabras?

Los judíos habían sido esclavos de los egipcios por muchos años. El día que Dios los iba a liberar, les ordenó que comieran un cordero de pascua. Por eso el cordero pascual se convirtió en el anuncio de la liberación. Jesús viene a darnos la liberación absoluta de todo lo que nos esclaviza y no nos permite vivir felices, como: el miedo, las ganas de decir mentiras y de molestar a los demás, las ganas de no hacer nada más que ver la tele, etc.

Por eso es que yo dije: "He ahí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".

Jesús es por quien yo dije: "Detrás de mí viene un hombre, que se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo".

Estas palabras significan que aunque Jesús es más chico en edad que yo por unos 6 meses, y apenas va a empezar a predicar, es mucho más importante que yo, por eso está delante de mí.

Además como Él es Dios y hombre, existe desde siempre, desde antes de que existiera la Tierra, el sol y todo lo que vemos, pues Dios existe desde siempre, desde antes de que creara todo.

También dije: “Yo no le conocía, pero he venido a bautizar en agua para que Él sea manifestado a Israel”.

¡Qué chistosa es mi manera de hablar! ¿verdad? Obviamente yo conocía a Jesús, pues somos primos. Pero lo que yo no sabía era que Él era el Mesías. Eso lo descubrí en el Jordán el día que Dios abrió el cielo y envió su Espíritu sobre Jesús.

Yo me dediqué a bautizar con agua, porque así me lo mandó Dios y también porque bautizando un día descubriría quién es el Mesías.

Por eso yo doy testimonio: “He visto al Espíritu que bajaba como una paloma del cielo y se quedaba sobre Él. Y yo no le conocía, pero El que me envió a bautizar con agua, me dijo: ‘Aquel sobre quien veas que baja el Espíritu y se queda sobre él, ése es el que bautiza con Espíritu Santo’. Y yo le he visto y doy testimonio de que Ése es el Elegido de Dios”.

Yo he visto al Espíritu Santo bajar del cielo y quedarse en Jesús. ¡Yo he visto al Hijo de Dios!

Sigrid Villaseñor Johnsson

Manos a la Obra:

¿Puedes pensar en algo que se mueva sobre la tierra, sin que nada lo impulse?

Detrás de todo movimiento se encuentra una “fuerza” o “energía” que lo provoca.

El viento, empuja los veleros y forma las olas del mar; impulsa también los molinos de viento y los “Papalotes”.

El agua al correr por los ríos y al caer por las cataratas, produce una fuerza enorme, capaz de mover grandes turbinas para producir electricidad, que a su vez, es fuente de energía o fuerza para muchísimos equipos y aparatos.

La “fuerza de gravedad” es responsable de la mayoría de las fuerzas que hemos mencionado antes.

Los rayos del Sol producen también una fuerza o energía que bien aprovechada, puede transformar la Tierra.

Existen muchas fuentes de “fuerza o energía”, y casi siempre, el problema está en cómo usarlas, o mejor dicho, cómo “utilizarlas” eficazmente. Si no sabemos aprovechar la energía, simplemente se desperdicia o incluso puede hacernos daño; pero si la usamos correctamente nos puede ser muy útil.

Por ejemplo: Si tomamos un globo y lo inflamos, el aire a presión que le pusimos es una fuerza. Ahora si lo soltamos, el globo soltará la fuerza que trae y saldrá disparado haciendo caprichosas piruetas. Y aunque se ve divertido, se desperdició la fuerza. Ahora hagamos este otro experimento: Tomemos el globo, un cordel como de 6 metros de largo, un popote de plástico y un pedacito de cinta adhesiva.

Primero tienes que cortar un trocito del popote como de 5 a 7 centímetros de largo; y le pasas el cordel por dentro; luego amarras las puntas del cordel a dos sillas de modo que el cordel quede bien estirado, en línea recta. Luego inflas el globo y sostienes la abertura apretada para que no se salga el aire; ahora hay que pegar el globo inflado al popote, usando el trocito de cinta adhesiva y procurando que la abertura del globo quede alineada con el popote. Ahora suelta el globo. Verás que al salir el aire, éste impulsa al globo hacia delante por el carril que forma el popote deslizándose por el cordel. Podríamos decir que lograste dominar la “fuerza de chorro” del aire, para hacer que el globo avanzara en la dirección que tú querías y no por donde quiera, como antes.

¿Sabías que también a nosotros nos pasa eso muy seguido?

Sí, mucha de la fuerza que tenemos en nuestra alma, la soltamos sin cuidado y hacemos “piruetas” inútiles como el globo loco. Nos dedicamos a enojarnos con los demás, a hacer berrinches y ¿qué otras cosas se te ocurren?

Pero si dominamos nuestros impulsos y mejor aún, si somos conscientes de que desde el día de nuestro bautismo el Espíritu Santo está en nuestro corazón y le permitimos que sea Él quien nos guíe, aprovecharemos nuestra fuerza interior y la sumaremos a la fuerza que nos da el Espíritu Santo y haremos cosas muy buenas, pues iremos por el carril haciendo la voluntad de Dios. Igual que lo hacen los Superhéroes del Reino de Dios..

María Enriqueta Rubio Pineda

Palabra y Obra te invita a recibir cada Lunes la
hojita dominical en tu mail.

Envía un mail a contacto@palabrayobra.org
con el asunto **hojita dominical** y el mail al que
quieres que te llegue.

Síguenos en youtube. Entra al canal **PalabraObra**.